

DIARIO MENDOZA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

Director: Francisco B. Montes

Mendoza, martes 17 de enero de 1979

HISTORIA DE LA VENDIMIA

La fiesta de 1939 se caracterizó por la gran espectacularidad

Hubo muchas novedades en aquella fiesta del año 1939. Principalmente por dos aspectos: la presencia y prestigio del ballet del Teatro Colón; y el uso, por primera vez, de decorados corpóreos en el acto central y en la Bendición de los Frutos.

Se puede decir, pues, que con los actos de ese año la Fiesta de la Vendimia comenzó a tener la espectacularidad que la ha distinguido desde entonces, espectacularidad nacida al calor de la adhesión popular.

Además hubo una gran muestra sobre la actividad industrial, agrícola y cultural de Mendoza, que se realizó en el edificio situado en plaza Independencia, y para cuya inauguración estuvieron presentes los ministros nacionales de Agricultura y Justicia e Instrucción Pública, ingeniero José Padilla y doctor Jorge E. Coll, respectivamente.

La Bendición de los Frutos se efectuó con un decorado especial, situado en la rotonda del parque General San Martín, que simulaba

una catedral. Las canciones sacras y profanas interpretadas en la ceremonia estuvieron a cargo del maestro Perceval. En cierto momento, y en medio de la atenta unión con que los asistentes seguían el acto, se echaron a vuelo más de dos mil palomas traídas de la Capital Federal.

El carrusel también experimentó cambios. Esa vez el recorrido no se limitó al parque, sino que las carrozas recorrieron la calle Emilio Civit y otras arterias céntricas. Sin duda la nota simpática la dieron las reinas de Tupungato y San Carlos: la primera desfiló montada a caballo, en tanto que la otra lo hizo en una carreta de bueyes, en compañía de su corte, mientras interpretaba canciones folklóricas.

ACTO CENTRAL

Contrariamente a lo que se venía haciendo hasta entonces, en 1939 la elección de la reina se dejó para el final del acto, aunque, previo a los números artísticos, las hermosas candidatas departamentales fueron presentadas al público que había concurrido masivamente (se estimó que asistieron más de 90.000 personas).

El escenario se había levantado en el Prado Español y la escenografía representaba la plaza de una antigua ciudad europea, impresión que se logró con telones pintados y elementos volumétricos. Al centro había un gigantesco arco por el que debía pasar la soberana electa.

La celebración dio comien-

zo con la actuación de las figuras del Colón que presentaron numerosas danzas a cargo de bailarinas de la talla de Dora del Grande, Arturo Pikieris, María Ruanova, Margarita Waliman y Leticia de La Vega.

Pese a que las opiniones del público estaban muy divididas a favor de las candidatas de San Rafael, Maipú, y Las Heras, finalmente el jurado hizo conocer su veredicto: la reina de 1939 era Susana Justel, Susana I, de Las Heras. La decisión conformó al público que estalló en aplausos de aprobación.

Los informes periodísticos de aquel entonces consignaban que se habían dado cita en el prado, cubriendo caminos y calles laterales más de 90.000 personas, por lo que indudablemente se trata de una de las celebraciones que más público ha congregado en la historia de la fiesta. Así, pues, a tres años de su creación, nuestra Vendimia ya era popular y su soberana aceptada como la indiscutida reina de la provincia.